GAZETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA É INDIAS
DEL JUEVES 22 DE NOVIEMBRE DE 1810.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 26 de octubre. (*Concluye el artículo sobre el carácter de los españoles.*) — En fin llegó para la España la época mas memorable de su historia, época única por sus resultados, la larga dominacion de los moros, y la destruccion de su imperio por la constancia indomable de aquel valiente pueblo que desde entónces fué el primero del continente. — Por una de aquellas analogías que hieren la imaginacion, la perfidia llamó á España en aquella época al mas bárbaro de los pueblos. La debilidad reunida á la ambicion entregó la España á la tiranía *de una nacion tan brutal como infiel*: tales son los términos con que Bosuet pinta la tiranía de los moros. Si este grande hombre hubiera tenido el don de profecía, no hubiera anunciado de otro modo la invasion de los franceses y la existencia de su tirano. — Ninguna nacion sufrió jamas una tiranía tan terrible, constante y cruel: empezó en los primeros años del siglo VIII, y duró mas de 700 años. ¿Ofrece otro exemplo como este la historia? No: es único en la memoria de los hombres, y coloca á los españoles fuera de la línea de todos los pueblos conocidos. ¡Qué admirable es la nacion que sufre siete siglos de tiranía sin ser vencida! Sus opresores la habian absorbido, pero no pudieron aniquilarla, y sus increibles esfuerzos sostenidos con una paciencia sobrehumana y un valor igual á su paciencia, aniquilaron finalmente á sus tiranos. — Así como en las enfermedades violentas de un cuerpo bien constituido la sangre se retira de las extremidades, se reune en el corazon, conserva en él el calor y la vida, y reanima finalmente toda la existencia; del mismo

modo los españoles vendidos y derrotados se reunieron en Asturias y Aragon, en las mismas provincias que en nuestros dias han sido las primeras á llamar la venganza nacional sobre Napoleon. — Allí sujetos á todas las privaciones, pero inaccesibles al desaliento y al temor, ricos de recuerdos de venganza y de odio, fieles á su Dios y á su rey, la adversidad que acobarda á los hombres vulgares, exâitaba á un mismo tiempo su valor y sostenia su constancia. Seguros de vengarse algun dia de sus tiranos, legaban á hijos dignos de suceder á tales padres, los largos agravios que habian sufrido, el odio que los tiene siempre presentes, y la venganza que les quedaba por herencia. — Los placeres consiguientes al robo y al saqueo enervan lentamente las fuerzas de los que vencen: no son así jamas los efectos del placer de la venganza. Los primeros ablandan y debilitan las almas; el segundo, las entona y da sin cesar vigor nuevo. — Vivir para aborrecer y vengarse; morir traspasando su odio y legando su venganza: tal fué por espacio de 700 años la gloriosa exîstencia de los españoles. — ¿Qué otra historia ofrece exemplo semejante? — Asique este pueblo magnánimo nada tiene que tomar de la historia, ni tiene que recibir exemplo sino de sí mismo. Le bastará ser lo que ha sido para no caer jamas en la servidumbre. — En aquellas remotas épocas sin duda alguna los políticos anunciaron la ruina de los españoles: las victorias de los bárbaros les adquirieron sin duda admiradores y esclavos aun en los paises en que no reynaban; pero al fin la gloria de los españoles confundió á los *miserables* dispuestos siempre á adular al usurpador que tiraniza y *paga*. — No conoce el carácter español quien juzgue de la guerra que sostiene, como se juzga de las vicisitudes de una guerra ordinaria. — Los españoles pueden ser absorbidos por la Francia, verse privados de todos sus aliados, quedar solos luchando con el tirano, y ver á este tirano profanar la España con su presencia. En un pueblo vulgar la causa nacional estaria *perdida*: respecto de los españoles, estos terribles infortunios no son mas que un incidente de su historia. — No son siempre las batallas ganadas las que aseguran la independencia de los pueblos: su voluntad y su constancia serán siempre los garantes de su independencia. — Quando un pueblo amenazado de un peligro inminente no proporciona al fin que se propone los medios de conseguirlo, entonces es quando está perdido. — Pero quando tiene todos los principios que exî-

ge su situacion y arrostra todas las consecuencias de estos principios, es invencible ó queda aniquilado; y siempre es ser invencible. — En una guerra exêcrable como la que hace Bonaparte á la España; en una guerra en que el nombre solo del enemigo añade un nuevo oprobio al oprobio de una tiranía extrangera; en una guerra en que la mas generosa de las naciones no tiene otra alternativa, que vencer ó sufrir la dominacion de un miserable aventurero, cubierto de crímenes, manchado de sangre, y que nacido de la inmundicia de Europa, no puede reynar sino sobre almas insensibles y estúpidas; en una guerra de esta especie, todo español es el vengador de su pais; todo satélite del tirano merece la muerte solo porque pisa el territorio español. Invadida la España por Bonaparte, las guerras individuales sucederán á las generales. — ¡Gran Dios! En la Europa envilecida y sumisa al mas odioso de los tiranos, ¿quién preveerá lo que puede producir en el alma de un español el amor de la patria, quando no exîsta su última esperanza mas que en el corazon de sus hijos? Quizá en este pueblo, fiel á Dios y amado de Dios, es donde se cria en el silencio el hombre que hubieran admirado Grecia y Roma, y cuyo brazo armado por el cielo mismo, purgará en fin la tierra del monstruo que la cubre de sangre. — Todo frances armado é inmolado será una víctima nacional para un español. — Los exércitos del tirano cubren la superficie de España; pero la muerte rodea sus exércitos. Cada ciudad, cada lugar, cada aldea libre de las tropas del tirano, correrá inmediatamente á la venganza. — El tirano obligado á guarnecer la España como se guarnece una plaza de guerra, verá á la Francia aniquilarse en esta guerra eterna, ó librarse ella misma de la tiranía. — Si: con el carácter español la España será invencible, ó su tirano semejante á aquellas bestias feroces que solo se alimentan de cadáveres, no reynará mas que sobre un vasto sepulcro."

PORTUGAL.

Lisboa 12 de noviembre. La situacion de los exércitos es la misma que en dias pasados con corta diferencia. Lord *Wellington* ha reforzado con 4000 hombres el punto de *Coimbra.* — Se ha interceptado el parte original que *Massena* daba á *Bonaparte* de la batalla de *Busaco.* En él refiere que perdió 3000 *valientes* y 4 generales, y confiesa que sus tro-

pas no pudieron apoderarse de los dos puntos que atacaron. Se queja mucho de falta de recursos en órden á súbsistencias, y de que el paisanage abandona los pueblos.—Continúa la desercion de los soldados enemigos, y se pasan á centenares.

Del 14. Los enemigos han intentado por dos veces pasar el *Tajo*, y ámbas han sido rechazados. — Se han embarcado ya de 5 á 6000 desertores franceses para los puertos de *Inglaterra.*

ESPAÑA.

Algeciras 1.° *de noviembre.* El mariscal de campo Don José Serrano Valdenebro ha recibido varios partes de la Serranía de Ronda, que en sustancia dicen lo siguiente:

Con el fin de cortar la comunicacion entre las ciudades de *Ronda y Málaga*, el comandante principal del canton de levante de la *Serranía D. Juan Becerra*, habia colocado oportunamente una partida de 100 hombres al mando del sargento retirado *José Faxardo.* Quince soldados franceses de caballería que escoltaban 31 cargas de cueros por el puerto de los *Merinos* el 18 de octubre, las abandonaron á vista de los nuestros, y *Faxardo* mandó á 6 hombres que las conduxeran á *Igualeja.* No tardó en presentarse un cuerpo frances de ambas armas, que segun los informes era de 400 hombres, y *Faxardo* prefirió aguardarlo en el paso de la *Ventilla*, que defendió obstinadamente por espacio de 3 horas. Entre tanto sobrevinieron al enemigo de refuerzo 200 infantes y algunos caballos conducidos por el gobernador de *Ronda* en persona, que al paso por los llanos de *Aguallo* habian recobrado las cargas de cueros, escapando los patriotas que las conducian; y fué preciso que la partida de *Faxardo* se retirase á las asperezas de la Sierra, apoyada por otra partida que habia acudido á su socorro. Fueron muertos de los enemigos un oficial y 6 soldados: de nuestra parte hubo algunos contusos. Se señalaron en esta ocasion *Juan Ponce y José Moreno*, sargento y cabo de la compañía fixa de *Marbella*; los quadrilleros de la partida de *Cartagima*, *Andres García*, *Francisco Moreno y Jacinto Naranjo*; los patriotas de la misma *Cristobal y Francisco Madera*; *Diego Valades*, *Francisco Gordillo y José Cabrera* de la partida de *Arriate*; *y Juan Gil Roxas*, *Jacinto y José Medina*, *Bartolomé Gil Montesinos*, *Antonio de Flores*, *Cristobal Medrano y Jacinto Castillo de la de Igualeja.*

El 20 de octubre 600 infantes y 50 caballos franceses se

dirigieron á atacar los pueblos de *Benaojan* y *Montejaque*. *D. José Aguilar*, comandante del tercio de *Benaojan*, se hallaba con 94 hombres del mismo pueblo, 50 de *Montejaque*, 30 de *Atajate*, 30 de *Cortes*, 15 de *Ximera* y 40 ginetes. Peleóse en varios puntos. En el puente de *Montejaque* el comandante de la caballería patriota *D. Francisco Gomez*, mató por su mano á un oficial enemigo de caballería, y *D. Juan José Barranco*, comandante de *Atajate*, hizo lo mismo con otro. Los patriotas en general se portaron con valor: algunos abandonaron sus puestos, pero al fin los franceses fueron rechazados de todos los puntos, y perseguidos hasta el arroyo del *Cupí*, desde donde se retiraron á *Ronda*. Nuestra pérdida fué de 2 heridos y un caballo muerto: la de los enemigos no se sabe, aunque debió de ser muy considerable.

Al dia siguiente *Aguilar* reforzado con las partidas de *D. Sebastian Tinoco*, *D. Juan José Barranco y D. Miguel Lopez*, vecino de Ubrique, y los ginetes del mando de *Don Francisco Gomez y D. Roque Gallego* pasó al sitio de *Fuenblanquilla*. Una guerrilla suya de caballería obligó á otra francesa de igual clase á replegarse á *Ronda*. A la media hora se presentaron 70 caballos enemigos, y nuestra guerrilla se retiró sostenida por el fuego de alguna infantería que estaba de la parte de acá del arroyo del *Cupí*. Reunidas de este modo nuestras fuerzas, se rompió el fuego contra la caballería francesa, obligándola á retroceder: pero recibiendo los enemigos refuerzos de infantería, intentaron arrollar nuestra posicion con varias maniobras y movimientos, mas les fué imposible vencer la resistencia que hallaron en todas partes; y al cabo de 7 horas de tentativas inútiles, tomaron á las 4 de la tarde el vergonzoso partido de retirarse á *Ronda*. Tuvimos en esta accion 2 heridos de muerte: los enemigos se llevaron 4 caballos sin ginetes, y no debió ceñirse á esto su pérdida, atendida la duracion y viveza del combate, en que se distinguieron particularmente los comandantes *Gomez*, *Gallego y Tinoco*, *D. Alonso Lobillo y D. Juan Peralta*, vecino de *Cortes*. Durante la refriega llegó de refuerzo á los patriotas una partida del regimiento provincial de *Ronda* con su comandante *D. Bartolomé de las Casas*, y tuvo mucha parte en el buen suceso.

El 23 de octubre hubo noticia en *Igualeja* de que el enemigo se habia presentado en crecido número en los llanos de *Aguallo*: y á consecuencia del alarma general que se dió á

los pueblos y partidas del distrito, la gente armada ocupó sin dilacion los puntos señalados. Los enemigos que eran menos de los que se pensaba y no excedian de 250 infantes con algunos caballos, mudaron de direccion, se encaminaron á *Cartagima* y ocuparon el cerro del *Marchante*. En este estado se dispuso atacarlos, dando la derecha á las partidas de *José Faxardo*, *D. Lorenzo Acebedo y D. Salvador García*, el centro á las de *D. Juan Guerrero y D. Alonso Ventura Mena*, y la izquierda á la compañía fixa de *Marbella* mandada por el alferez *D. Angel Rábago*, y á la partida de *Cartagima* á las órdenes de *D. Cristobal Lagos*. El resultado del ataque fué que el enemigo rechazado de sus puestos tuvo que tomar la llanura y refugiarse á *Ronda*, á cuya entrada sufrió una descarga de la partida de *Juscar y Farajan*, que se habia apostado oportunamente. Duraron la accion y el alcance 4 horas. Los enemigos tuvieron 8 heridos, entre ellos un capitan, sin que hubiese pérdida ni desgracia alguna por nuestra parte. Fué tal el ardor con que los pueblos acudieron á la voz de alarma, que se hallaron en la refriega algunos septuagenarios.

Badajoz 5 de noviembre. Ayer se celebró en esta plaza la apertura de las Córtes generales del reyno en la Isla de Leon. El general *Mendizabal*, que manda por ausencia del *marques de la Romana*, asistió con su plana mayor, cuerpo de oficiales generales y demas gefes del exército y de la guarnicion, á la misa de gracias y solemne *Te Deum* que se cantó en la catedral; y en seguida prestó con los demas generales el juramento prescrito en el acta de las Córtes. Por la tarde las tropas de la guarnicion, y las de la vanguardia del exército, que se hizo venir para este intento, se formaron desde la cabeza del puente por el camino de Yelves, por espacio casi de media legua; y habiéndose publicado por bando el feliz acontecimiento al frente de cada cuerpo, prestaron las tropas el juramento con universales aclamaciones y aplausos. Siguiéronse las salvas de artillería y fusilería, y las tropas se retiraron al anochecer. La ciudad estuvo iluminada aquella noche, como lo habia estado tambien la precedente.

Los últimos papeles que tenemos de Lisboa son del 29 del pasado. Los franceses construian balsas, y daban muestras de querer pasar á la izquierda del Tajo, donde ya habia á prevencion algunas tropas inglesas y portuguesas. — El cuerpo de tropas ligeras del mando de D. Cárlos España ocupa el importante punto de Abrantes.

Ayamonte 17 de noviembre. Por cartas recibidas del centro de la península se sabe que el 16 de octubre un cuerpo de españoles al mando de D. José Martinez de S. Martin, ocupaba á Tarancon, Uclés y Carrascosa de Huete; que sus avanzadas llegaban á Sta. Cruz de la Zarza, Corral de Almaguer y Villatobas; y que las tropas que con este motivo habian reunido los franceses, estaban á la derecha del Tajo.

La recoleccion de granos no ha sido abundante en el partido de Xerez de la Frontera. Muchos labradores no quisieron segar sus mieses, seguros de que cogian para sus enemigos, y otros no han querido sembrar por la misma razon. Sin embargo los franceses continuan haciendo acopios, y exîgiendo contribuciones con la mayor dureza. El pan está á 60 quartos; y se teme que ántes de que se concluya el invierno, el hambre haga sentir sus estragos en uno de los territorios mas feraces del universo, que ántes de la *regeneracion francesa* era uno de los graneros de Andalucía, y el asiento de la abundancia y de la felicidad.

CADIZ 21 DE NOVIEMBRE.

Conformándose el Consejo de Regencia con la consulta del supremo interino de guerra y marina de 19 del pasado, acerca de la causa formada al teniente general D. Juan Pignatelli, por haber abandonado las ciudades de Valladolid y Avila, hallándose de comandante general de Castilla la Vieja el año de 1808 á la entrada de los enemigos, y suministrado á estos la expresada última ciudad 250 raciones; se ha servido declarar al referido D. Juan Pignatelli libre de los mencionados cargos, por resultar que no tenia á sus órdenes tropas algunas para detener á los enemigos; y que es buen servidor del rey y de la patria, acreedor á que se le indemnicen los perjuicios que hubiere sufrido, y á que se le emplee en el destino que se tenga á bien confiarle, mandando se haga notoria su inocencia en la órden de todos los exércitos, y papeles públicos del Gobierno, en desagravio de su honor y buen desempeño en el mando político de dicha provincia.

El Consejo de Regencia se ha servido promover á subteniente del real cuerpo de ingenieros á D. Pablo Ruiz de la Bastida, teniente del regimiento de infantería tercero provisional.

Asimismo se ha servido promover en el real cuerpo de artilleria á coroneles á los tenientes coroneles del propio cuerpo el teniente general D. José VVorster, los brigadieres D. Joaquin Navarro y D. Joaquin Ibarra, el coronel graduado D. Manuel Llano y D. Francisco Novella: á tenientes coroneles al sargento mayor graduado de teniente coronel Don Pablo Sanchez, á los capitanes D. Joaquin Arnau, al coronel graduado D. Mariano Osorio, á D. Vicente Novella: al teniente coronel gradua-

do D. Antonio Monsalve, á D. Pablo Alfaro: al teniente coronel graduado D. Antonio Castillejo, al sargento mayor graduado de teniente coronel D. Manuel María de Guinea; al teniente coronel graduado D. Juan Galindo; al sargento mayor D. José María de Reyna; y á los tenientes coroneles graduados D. José Diez de Texada y D. José Miranda.

Continúan los donativos de la Nueva-Vizcaya.

D. Manuel Pacheco, 20. D. Francisco Soberon, 10. D. Juan Pescador, 20. D. Mariano Garvizo, 12. D. Cayetano Lopez, 25. D. Juan Barrera, 200. Don Tomas del Campo, 25. Don Juan Ventura Garay, 10. Varios pobres, 25 y 4 rs. D. Leonardo Flores, 20. D. Pedro Rábago 24 y 4 rs. D. Juan Fernando Ceballos, 40. D. José Antonio Lotina, 50. D. Manuel Orendain, 25. D. Cárlos de Arriaga, 100. Don Francisco Antonio de la Presa, 50. -- *Chihuagua.* El ministro tesorero D. Francisco Truxillo, 100. D. Isidro Madero, oficial primero de la tesorería, 20 D. Manuel Calderon, segundo, 10. D. Ramon Peimbert, ensayador, 2 D. Antonio Cabrera, administrador de rentas, 50. D. Francisco Prieto, interventor, 10. D. Francisco Xavier Losa, vista, 10. D. Juan José Ruiz de Bustamante, subdelegado, 250. Alcalde del primer-voto D. Francisco del Valle. 12. Id. de segundo D. Pedro Valois, 50. Don Simon de Ochoa, 65. D. Salvador Porras, 50. D. Eugenio Vizoso, 50. D. Martin Mariñelarena, 12. D. Pedro Ignacio Irigoyen, 16. D. Juan Trillo, 8. D. Gerónimo Maceira, 30. D. Sabino de la Pedrueza, 30. D. Rafael Zubia, 20. D. Justo Madariaga, 20. D. Francisco Jáuregui por la casa de D. Francisco Elguea, 30. D. Juan Elguezabal, 50. D. José Perez Ruiz, 22. D. Lope de Vega, 20. D. Miguel de la Huerta, 20. Doña Plácida Mingura, 12. D. Juan José Arenas, 50. D. Santiago Abreu, 30. D. Juan Capistrano Zubia, 8. D. José María Porras, 8. D. Bernardo Martinez 200. D. Francisco Jáuregui, 100. José Pablo Bracamonte, 39 y 3 rs. Ramon Hernandez, 114. -- *Valle de S. Bartolomé.* Don Estéban Mata, 10. Doña María y Doña Juana Urquidi, 50. D. Juan Ignacio Oliden, 40. D. José Ignacio Cordero, 20. D. Manuel Estavillo, 10. D. Francisco Diaz Velarde, 40. D. Joaquin Maynez, 10. Don Agustin Soto, 20. D. José Ramon Luxan, 10. Fr. Juan Chacon, 25. D. Eugenio Perez, 30. D. Marcos Vagues, 130. Varios individuos, 54 y 4 rs. -- *Guarizamey.* D. Ramon Revilla, 50. Fr. Luis Salgado, 20. D. Juan José Cobos, 10. D. Martin Zubizar, 100. D. Juan Zubizar, 100. D. José Tomas Yañez, 10 Tres individuos, 15. -- *Mapimi.* D. Francisco Labarrieta, 100. D. Santiago Labarrieta, 25. -- *Cuencamé.* D. Miguel Arróspide, 100. D. José María Pedriza, 50. D. Tomas Troncoso, 3 -- *Papasquiaro.* El cura D. José Joaquin Escarzaga, 25. D. Francisco Vellor, 50. D. Pedro Barraza, 13. D. Julian y D. Juan Torrijos, 22. Don Rafael Peña, 10. D. Leandro Manzanera, 200 Varios individuos, 71 y 4 rs. (*Se continuará.*)

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.